

Formando éticamente

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2016-05

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2437>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

FORMANDO ÉTICAMENTE

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

A partir de una investigación que estamos llevando a cabo sobre la formación de la ética profesional en la Ibero Puebla, el equipo de investigación ha estado revisando algunos textos sobre qué es la ética profesional y sobre cómo debe ser la relación alumno profesor en el nivel universitario para que esta favorezca la formación ética.

En estos textos hemos descubierto que toda profesión nace para dar respuesta a una problemática social. Por ejemplo, los médicos surgen para atender el problema de mantener a la población saludable, o los ingenieros surgen para atender problemas de diversa índole como planear caminos, construir puentes o diseñar máquinas. Es decir resuelven problemas que tienen que ver con el ingenio. Otra profesión importante es la del docente que surge para atender el problema de la formación de las generaciones más jóvenes, y estas sólo por mencionar algunas.

También hemos leído que para que esta formación ética llega a buen puerto, la forma en que los profesores universitarios se relacionan con sus alumnos es fundamental. Fierro y Carbajal (2005) señalan que se requiere de promover una oferta valoral que está integrada de tres componentes sustanciales: un componente normativo; un componente afectivo y un componente pedagógico. El primero se refiere a establecer reglas para una buena convivencia en el aula, el segundo tiene que ver con el respeto que el profesor tiene por sus alumnos y la forma en que los trata y el tercero se refiere a la propuesta de enseñanza y aprendizaje que hace el docente para que los alumnos aprendan.

En la investigación que estamos desarrollando, en donde estamos entrevistando estudiantes, pues nos interesa la percepción de los jóvenes universitarios acerca de estos tres componentes, hemos visto que dichos componentes están altamente relacionados. Es decir, los alumnos refieren que los profesores que tienen un componente pedagógico alto, presentan un componente normativo bajo y un componente afectivo alto.

Explico un poco más este resultado. Los muchachos refieren que los profesores que ellos consideran una autoridad académica en el aula, no sólo por sus fuertes conocimientos sobre la asignatura que enseñan, sino porque retan pedagógicamente a sus alumnos, pidiéndoles

argumentos, revisando sus tareas, asignándoles lecturas de alto nivel por su contenido y exigiéndoles responsabilidad, no requieren establecer demasiadas reglas; por el contrario, establecen muy pocas y casi todas tienen que ver con entregas de trabajos o la entrada a clase. Los jóvenes observan que no se pierde el respeto en las clases, aun cuando a veces hay fuertes discusiones, pues las argumentaciones son lo que priva. En medio de esto el profesor genera respeto, porque respeta a sus alumnos, respeta a sus personas, pero sobre todo respeta su intelecto y como consecuencia de esto recibe respeto.

Los alumnos reconocen que este tipo de profesores, prepara sus clases, escucha a sus alumnos, atiende sus necesidades, logra el propósito de cada clase, utiliza el tiempo completo de clase, diversifica el material didáctico, pero sobre todo sabe de lo que enseña. Lo lamentable es que no se refirieron así de todos sus profesores, sino sólo de algunos, a los que consideran los mejores. Sin embargo al preguntarles si la Ibero Puebla los está preparando para enfrentar su vida profesional de manera ética, todos los entrevistados aseguraron que sí. Y ninguno de estos profesores habla de la ética en sus clases, simplemente se comporta éticamente.

La autora es profesora de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.

Este texto se encuentra en: <http://circulodeescritores.blogspot.com>

Sus comentarios son bienvenidos